

3. Franco J. Quiroga *

Obama y Lincoln, una reelección mutua. Un estudio sobre el film Lincoln (2012) de Steven Spielberg

ABSTRACT *

EN este trabajo tomo el film Lincoln (2012) de Steven Spielberg para conocer la construcción de un discurso fílmico histórico específico en el contexto de reelección del presidente demócrata Barack Obama, el cual resultará favorable a la figura del presidente reelecto frente al republicano Mitt Romney. Para comprender la posibilidad de la construcción de un discurso fílmico histórico enmarqué el trabajo en la discusión sobre la posibilidad del film de ser utilizado como fuente histórica legítima; por otro lado, realizo un breve repaso por el contexto de producción del film, el cual enmarca el camino de Obama a las elecciones presidenciales de 2012. En cuanto a la relación film-espectador desarrollo los diferentes mecanismos utilizados por la industria cinematográfica hollywoodense,

específicamente para los films históricos estadounidenses, para conocer la forma en que logra cooptar al público e integrarlo para lograr cierta identificación con el film, logrando de esa manera, su relación con el contexto de reelección de Barack Obama.

Palabras clave: Obama-Lincoln-discurso histórico fílmico

In this essay I use Steven Spielberg's film *Lincoln* (2012) to learn about the construction of a specific historical film discourse in the context of the reelection of Democratic President Barack Obama, which will be favorable to the figure of the reelected president against the Republican Mitt Romney. To understand the possibility of constructing a historical filmic discourse, I frame the work in the discussion about the possibility of the film being used as a legitimate historical source. On the other hand, I make a brief review of the production context of the film, which frames Obama's path to the 2012 presidential elections. Regarding the film-spectator relationship, I elaborate upon the different mechanisms used by the Hollywood film industry, specifically for American historical films, to understand the way in which it manages to co-opt the public and integrate it to achieve certain

* Estudiante de Lic. en Sociología (UNTDF). E-Mail: quiroga.franco90@gmail.com. Este trabajo es parte de la beca "Estímulo a las Vocaciones Científicas" (2017) otorgada por el Consejo Interuniversitario Nacional, enmarcada en la investigación PIDUNTDF "A":

Modalidades de la historia: expresión y re-presentación. Agradezco a Karin Otero y a Fabio Nigra, por los primeros pasos; y a Rodrigo Pascual y Gabriela Fernández, por animarme a realizar este trabajo. Y a Zulma Gomez, por sus observaciones en la escritura.

identification with the film, thus achieving its relationship with the context of the re-election of Barack Obama.

Keywords: *Obama-Lincoln- historical film discourse*

Introducción

Durante los años sesenta del siglo pasado se dio un fuerte cuestionamiento al empirismo dominante en las ciencias sociales, el cual entendía que el método de las ciencias naturales debía ser aplicado a las ciencias sociales como única forma de conocimiento legítimo y, por lo tanto, objetivo. Una de las tradiciones que cuestionará estos postulados será la hermenéutica y el giro lingüístico, donde Roland Barthes será uno de sus mayores exponentes. Éste postulará, discutiendo con las corrientes historiográficas tradicionales positivistas, que “el hecho no tiene nunca una existencia que no sea lingüística [...], y, no obstante, todo sucede como si esa existencia no fuera más que la «copia» pura y simple de otra existencia, situada en un campo extraestructural, la «realidad»”.¹ Este cuestionamiento abrirá el debate sobre la escritura como única fuente válida capaz de mostrar, de manera prístina y pura, aquello que sucedió.

En este sentido, Robert Rosenstone y Hayden White se plantearon si el film histórico era

capaz de producir conocimiento histórico, tan válido como puede ser el de la escritura. White ha planteado la cuestión en términos de lo que denomina la “historiofotía” como “la representación de la historia y nuestro pensamiento acerca de ella en imágenes visuales y discurso fílmico”.² Si la historiografía ha concebido la escritura como única fuente para la producción de conocimiento histórico, ¿qué es lo que la hace tan especial frente a la imagen audiovisual? Esta pregunta es la que movilizó a nuestros autores a dar cuenta de que al fin y al cabo “toda historia escrita es producto de procesos de condensación, desplazamiento, simbolización, clasificación, exactamente, como aquellos usados en la producción de una representación fílmica. Es solo el medio el que difiere, no la forma en que los mensajes son producidos”.³ A su vez Rosenstone, en sintonía con White, mostró que el proceso de escritura, como el proceso de filmación, pasa por un proceso de elaboración y, por lo tanto, de manipulación de lo que se quiere mostrar del pasado. ¿Pero qué es lo que hace que un film se presente al espectador como el reflejo de la realidad? En este punto Rosenstone entiende que el cine ha construido una serie de “códigos de representación” que lo que hacen es presentar esa construcción audiovisual como representación directa de la realidad, principalmente lograda por aquellos films tradicionales con algún contenido histórico. En este punto es donde el film puede dar cuenta de las ventajas que tiene por sobre la escritura. Así el film tiene la

¹ Roland Barthes. *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y de la escritura*; Barcelona, Paidós, 1987, página 174.

² Hayden White. *Ficción histórica, historia ficcional y realidad histórica*; Buenos Aires, Prometeo, 2010, página 217.

³ Hayden White. *Ficción histórica, ...*, op cit., página 219.

capacidad de producir sonidos, mostrar disputas colectivas, mostrar paisajes, entre otros contenidos audiovisuales. Al fin y al cabo “los trabajos históricos escritos también intentan transportarnos al pasado, pero nuestra vivencia del mundo creado por las palabras nunca parece tan verídica como lo que reproduce la pantalla”.⁴

Así como un film puede concebir un discurso filmico histórico propio, también nos puede mostrar aspectos del contexto de realización de tal film. Al respecto Marc Ferro señala que se establece una compleja relación de producción y consumo del film, entre cine e historia; donde resumirá esta relación en una tríada entre el público-dinero-estado.⁵ Ahora bien, no me interesa únicamente entender el contexto de realización de la película, es decir, como un film situado en “X” época, pasivo, sino que me interesa el film como productor de un discurso histórico y no como mero reflejo de la realidad social en la que se estrena, aunque esa también sea una de sus funciones.⁶

Para ello he tomado el film *Lincoln* (2012) de Steven Spielberg estrenada luego de la reelección del presidente Barack Obama en el año 2012. El objetivo es conocer la construcción de un discurso fílmico histórico específico -el cual resultaría favorable a la figura de Barack Obama- en consonancia con el contexto de reelección del presidente de los Estados Unidos. El trabajo se divide, en

primer lugar, en un breve repaso por el contexto de producción del film, el cual enmarca el camino de Obama a las elecciones presidenciales de 2012 frente al republicano Mitt Romney; en segundo lugar, analizo la forma en que se construye el discurso filmico histórico y su relación film-espectador; y, en tercer lugar, la conclusión. Es necesario aclarar que este trabajo no busca ser una explicación acabada sobre el asunto, ya que demandaría mayor profundidad y tiempo; en todo caso lo que busco es que sirva como disparador para futuras aproximaciones al estudio de *Lincoln*, aprovechando su riqueza y complejidad como objeto de estudio.

El contexto de producción: la llegada de Obama a las elecciones presidenciales de 2012

El año 2008 fue un año especial para la historia norteamericana; por un lado, la enorme crisis financiera nunca vista desde la crisis del '29 y, por otro, la elección del primer presidente negro -Obama- por el partido demócrata, quien ganara las elecciones al veterano de guerra y republicano John McCain. Sin entrar en una descripción detallada, el presidente recibió un país golpeado por el colapso del sistema financiero, con una caída del 9% del PBI y con más de dos millones y medio de pérdida de puestos de trabajo.⁷ Esto llevó a que la nueva administración de la Casa Blanca aplicara

⁴ Robert Rosenstone. *El pasado en imágenes. El desafío del cine a nuestra idea de la Historia*; Barcelona, Ariel, 1997, página 49.

⁵ Véase Marc Ferro. *Diez lecciones sobre la historia del siglo XX*; México, Siglo XXI, 2003, página 107.

⁶ Véase Ana Laura Bochicchio. “*Dr. Strangelove* o la guerra nuclear según Stanley Kubrik”; *X Jornadas de*

Historia Moderna y Contemporánea, Salta, 2018, página 1-3.

⁷ Véase José Pacheco Freitas. “La reelección de Obama: entre la polarización y el pospartidismo”, *Revista Agenda Internacional*, N° 30, 2012, página 215.

programas de estímulo fiscal para reactivar la economía⁸, que significará una inyección de 787.000 millones de dólares legitimada por una votación en el Congreso en el año 2009.⁹

En cuanto a las medidas tomadas por el presidente Obama se registra el *Patient Protection and Affordable Care Act* (Ley de protección al paciente y cuidado de salud asequible, conocida como *Obamacare*) como política pública de expansión de seguro médico; tal vez, una de las medidas más emblemáticas del primer mandato del presidente. Cabe señalar que la iniciativa antes mencionada esta no sería votada por ningún republicano en el Congreso. Este punto es interesante ya que uno de los mayores logros del gobernador republicano de Massachussets, M. Romney (contrincante de Obama para las elecciones presidenciales del año 2012), sería la ley de salud de dicho estado, la cual se utilizó para la base del *Obamacare*.

Otras políticas aplicadas por el primer mandato de Obama fueron la *Lilly Ledbetter Fair Pay Act* contra la discriminación salarial de las minorías; la eliminación del *don't ask, don't tell* para aquellos que hicieran pública su homosexualidad en el ejército; la implementación del *DREAM Act* para aquéllos migrantes que ingresaron a Estados Unidos siendo menores de edad, de manera tal que no fueran expulsados del país, en tanto cumplieran ciertos requisitos –entro otros

haberse graduado de la escuela secundaria.¹⁰ A su vez, se promulgó la reforma financiera que incluyó “la creación de una gran agencia de supervisión para las entidades de tarjetas de crédito y las de créditos hipotecarios; la regulación de los mercados de derivados; y la regulación por parte del gobierno federal para impedir las apuestas arriesgadas de las entidades financieras”.¹¹

Sin embargo, esta mera caracterización de algunas de sus medidas políticas tiñe de progresismo a un presidente que ha estado más cercano a una postura conciliadora que a una de pleno progresismo. Al respecto se pueden señalar algunos puntos. La elección del primer presidente negro en un país claramente racista implicó una posible lectura en el sentido de que sería una mejora directa para la comunidad afrodescendiente. Pero como ha señalado Pablo Pozzi, para que un negro logre trascender en los círculos de poder, particularmente en una sociedad racista como Estados Unidos, tiene que traicionar los propios intereses de su sector oprimido. Por ejemplo, éste había declarado que la pobreza del grupo afrodescendiente se debía a ellos mismos, a su condición. También señala cómo a Obama no se lo puede categorizar como un político a favor de medidas keynesianas (como lo era Hillary Clinton durante el debate de las primarias), sino más bien, del tipo *behavioralists*, es decir, partidario de que el Estado ayude a los

⁸ Véase Julieta Suárez-Cao. “Estados Unidos: crisis económica, reelección presidencial y polarización política”, *Revista de Ciencia Política*, Volumen 33 N°1, 2013, página 187.

⁹ “El Senado aprueba el plan de estímulo de Obama”, *elmundo.es*, Washington, Economía, 14/02/09. En: <https://www.elmundo.es/mundodinero/2009/02/14/econ>

omia/1234583916.html . Consultado en 5 de enero de 2019.

¹⁰ Véase José Pacheco Freitas. “La reelección de Obama...”, op cit., página 209-211.

¹¹ Javier Garay. “Gobierno de Barack Obama: una explicación desde el institucionalismo”, *Revista Oasis*, N° 15, 2011, página 136.

ciudadanos para que actúen de manera racional en el mercado.¹²

Hay que tener en cuenta que el hecho de que Obama haya sido considerado por algunos sectores como un presidente progresista, en parte, se debe a la creciente radicalización conservadora del partido republicano con el auge del movimiento *Tea Party* entre 2009 y 2010. Se puede decir que este movimiento nace con una postura anti-Obama por considerar que el presidente ha degenerado los “verdaderos valores americanos”. Por ejemplo, en septiembre de 2009 se congregó una gran cantidad de manifestantes en el Capitolio (Washington D.C) abanderados en el *Tea Party* donde su principal reclamo era la “intromisión del estado –por el salvataje a los bancos, el *Obamacare*, entre otros-, atentando contra la libertad individual defendida en la Constitución”. Se visualiza como relevante que en las protestas se vieron carteles con mensajes del tipo “Obama=*socialism*”, o máscaras con el rostro del presidente como Adolf Hitler.¹³ Si bien el nombre *Tea Party* hace referencia al motín surgido en Boston en 1773 –durante el cual se lanzaría al mar un cargamento de té como forma de protesta contra la corona británica por la suba de impuestos a la importación de té-, no hay que suponer una continuidad lineal entre el movimiento anti-Obama y los colonos del S. XVIII. En todo caso el uso del nombre *Tea Party* sería parte de una construcción de

identidad basada en uno de los sucesos históricos fundantes para el país.

Este avance del conservadurismo será una constante en el partido republicano, no sin mostrar una contradicción –como veremos- a la hora de elegir su candidato para las presidenciales de 2012. Sin embargo, en Estados Unidos se vivió una creciente polarización entre demócratas y republicanos. Tal es así que los demócratas son percibidos como liberales y los republicanos como conservadores, con poca presencia de moderados o conciliadores en ambos partidos.¹⁴ Pero asumiendo un nivel de análisis más profundo, como marca Pozzi, “parte del problema en general es que la vasta mayoría de los votantes que se consideran del centro a la izquierda han aceptado la noción de que los demócratas son distintos (populares) de los republicanos (oligárquicos). [...] Esto ignora que la política estadounidense se ha basado en un consenso bipartidista desde 1945 en adelante. [...] Las modernas leyes anti obreras se iniciaron con el demócrata Truman y culminaron con el republicano Reagan. El republicano Bush (padre) inició el Tratado de Libre Comercio y lo concretó el demócrata Clinton [...]”¹⁵

Este período estará marcado por la dificultad de Obama de lograr medidas a través del Congreso, luego de que en el 2010 los republicanos lograran mayoría en la Cámara Baja. Esto fue notorio en la cuestión del pacto

¹² Véase Pablo Pozzi. “Obama, cómo cambiar algo para que no cambie nada”, en Pablo Pozzi y Fabio Nigra (comps.) *Huellas imperiales. De la crisis de 1929 al presidente negro*; Buenos Aires, Imago Mundi, 2013, página 513-519.

¹³ “Thousands Rally in Capital to Protest Big Government”, *The New York Times*, Washington,

Politics, 12/09/09 En: <https://www.nytimes.com/2009/09/13/us/politics/13protweb.html> . Consultado en 20 de diciembre de 2018.

¹⁴ Véase José Pacheco Freitas. “La reelección de Obama...”, op cit., página 198.

¹⁵ Pablo Pozzi. “Obama, cómo cambiar...”, op cit., página 521.

fiscal de 2011 –en el año 2010 se logró, pero con una amplia cantidad de votos en contra (incluso demócratas)-. El abandono de las conversaciones sobre el aumento del techo de endeudamiento con el presidente de la Cámara y republicano John Boehner sería “[...] un desastre desde una perspectiva de política pública y, en el corto plazo, política”.¹⁶ En este punto Obama terminará cediendo a los reclamos de los congresistas republicanos, en cuanto al no aumento de los impuestos y a la reducción del gasto fiscal, para obtener de esta manera la aprobación del aumento del techo de deuda del estado a través del Congreso¹⁷. Otro ejemplo en cuanto a la dificultad de lograr acuerdos bipartidistas fue la votación del *Obamacare* que, a pesar de que se aprobó en ambas cámaras del Congreso, no obtuvo ningún voto por parte del partido republicano.

En cuanto al partido republicano y al avance del ala conservadora ligada al *Tea Party*, en sus filas mostrará una contradicción interesante con el candidato a las presidenciales del año 2012. En este caso fue elegido Mitt Romney, gobernador del estado de Massachusetts. La contradicción es que éste candidato representaba el ala moderada del partido; y no solo eso, tampoco era protestante, sino mormón. Esto lo llevó a que, en la convención del partido republicano, se

decidiera que su compañero de fórmula como vicepresidente fuera Paul Ryan, acérrimo joven conservador, católico y legislador por Wisconsin.¹⁸

Pese a las acusaciones del partido republicano y del *Tea Party* hacia la figura de Obama como un presidente ligado a la izquierda¹⁹, su gobierno ha sido ampliamente beneficioso para los más ricos, como por ejemplo por el hecho de que durante su gobierno la carga impositiva federal total se redujo. En este sentido Obama, más que ser un acérrimo liberal de izquierda, se fue acercando a posturas centrista, como en su momento Bill Clinton. Cabe recordar que en sus declaraciones, Obama había anunciado que el principal problema de Estados Unidos era el déficit fiscal a largo plazo, como también había señalado que no se oponía a todas las guerras, sino a las guerras tontas²⁰; algo paradójico para quien ganara el Premio Nobel de la Paz en 2009.

En este contexto en 2012 se realizarán las elecciones presidenciales en Estados Unidos; como también la renovación total de la Cámara de Representantes y la mitad del Senado. El 6 de noviembre del mismo año se realizó el escrutinio, y resultó reelecto el presidente aún en funciones, Obama. De esta manera era reelecto con 303 votos del colegio electoral, como también obtenía 58.537.310

¹⁶ José Pacheco Freitas. “La reelección de Obama...”, op cit., página 204.

¹⁷ “El Senado de EE UU aprueba la subida del techo de deuda para evitar la quiebra”, *El País*, Washington, Internacional, 02/08/11. En: https://elpais.com/internacional/2011/08/02/actualidad/1312236006_850215.html. Consultado en 15 de enero de 2019.

¹⁸ “Romney elige a Paul Ryan, favorito del Tea Party para la vicepresidencia”, *El País*, Washington, Internacional,

11/08/12. En: https://elpais.com/internacional/2012/08/11/actualidad/1344684894_872099.html. Consultado en 2 de febrero de 2019.

¹⁹ Liberal (en lo cultural) y estatista (en lo económico). A tal punto de ser acusado de comunista.

²⁰ Véase José Pacheco Freitas. “La reelección de Obama...”, op cit., página 217-222.

votos de la mayoría popular superando ligeramente el 50%, mayor al 48% obtenido por Romney. Por otro lado, en las elecciones legislativas el partido demócrata avanzó en la obtención de escaños, y logró en el Senado 53 de 100 asientos y, en la Cámara de representantes, un aumento de 193 a 200 escaños. Sin embargo, el partido republicano reforzó sus posiciones en términos locales y estatales, gracias a la autonomía de los estados dada por el sistema político estadounidense.²¹

En cuanto al electorado que eligió al presidente Obama se pueden destacar las minorías. Por ejemplo, un 93% de afroamericanos; 71% de latinos y un 73% de asiáticos. A su vez obtuvo 60% de los jóvenes y el 53% de las mujeres. Al contrario, el partido republicano redujo la cantidad de votantes latinos: en 2004 George W. Bush obtuvo el 40%; John McCain el 31% en 2008 y Mitt Romney el 27%.²² Luego de la victoria electoral, el presidente Obama se dirigió a los ciudadanos de Estados Unidos con un discurso esperanzador –recordemos su lema de campaña *forward* (hacia adelante), asegurando que vendría una época de recuperación económica y que ya había aprendido de sus electores.²³

Lincoln y su construcción discursivo-histórica

En el año 2012 se estrena el film *Lincoln* de Steven Spielberg, con la actuación de Daniel Day-Lewis²⁴ en el personaje de Abraham Lincoln y Sally Field como Mary Todd, la esposa del presidente; entre otros. Justamente el estreno del film no se realizó durante la campaña electoral para no generar controversias ante la aparición de uno de los presidentes más emblemáticos de la historia de Estados Unidos. Esto en parte se debió a que es conocida la postura de Spielberg a favor del partido demócrata, a tal punto que donó fondos para la campaña de Hillary Clinton en las primarias de 2008²⁵ (casualmente enfrentada a Obama) y para el 2012 donó para la reelección de Obama.²⁶ Más aún, la cadena Fox estrenó el tráiler del film justo un día antes de las elecciones y, anteriormente, había estrenado otro tráiler durante uno de los debates entre Obama y Romney; es por ello que el film se estrenó masivamente el 16 de noviembre.

El film estuvo basado en el libro *Team of Rivals: The Political Genius of Abraham*

²¹ Véase Jorge Hernández Martínez. “Los árboles y el bosque: Los Estados Unidos, la crisis y las elecciones de 2012”, en Pablo Pozzi y Fabio Nigra (comps.) *Huellas imperiales. De la crisis de 1929 al presidente negro*; Buenos Aires, Imago Mundi, 2013, página 526-528.

²² Véase Julieta Suárez-Cao. “Estados Unidos: crisis económica...”, op cit., página 194-196.

²³ Véase Jorge Hernández Martínez. “Los árboles y el bosque...”, op cit., página 528.

²⁴ El actor ganará en el año 2013 en la 85ª Ceremonia de los Premios Oscar el premio a mejor actor por la película *Lincoln*.

²⁵ “Spielberg apoya a Hillary Clinton”, *El País*, Los Ángeles, Actualidad, 14/06/07. En: https://elpais.com/elpais/2007/06/14/actualidad/1181803737_850215.html . Consultado en 13 de febrero de 2019.

²⁶ “Steven Spielberg dona un millón de dólares a la campaña de Obama”, *La Vanguardia*, Washington, Elecciones, 22/10/12. En: <https://www.lavanguardia.com/politica/elecciones-eeuu/20121022/54353794184/steven-spielberg-millon-dolares-campana-obama.html> . Consultado en 25 de febrero de 2019.

*Lincoln*²⁷ de Doris Kearns Goodwin el cual trata la biografía del gabinete de Lincoln compuesto por sus rivales de las elecciones presidenciales de 1860. Sin embargo la película se centra en lo que son los últimos cuatro meses de vida de Lincoln, y abarca la discusión sobre la declaración de la 13^o Enmienda -abolición de la esclavitud- y el asesinato del presidente.²⁸

En cuanto a la película y su trama, se parte del intento de Lincoln de llevar a cabo la votación de la 13^o Enmienda sobre la abolición de la esclavitud en la Cámara de Representantes, en enero de 1865 antes de que se acabara la Guerra Civil (o de Secesión), aprovechando la envión político producto de su reciente reelección, ya que esto ayudaría a terminar de raíz con la esclavitud. Este punto es el centro del debate durante la película ya que se visibilizan diferentes posturas al respecto.

Por un lado, Lincoln sostiene que la esclavitud sólo será abolida si pasa la Enmienda por el Congreso, pero su asesor le advierte que no tiene sentido pelearse en el Congreso cuando ya se está por ganar la guerra, que puede resultar en una provocación hacia los estados sureños; que debía considerar la propuesta de los republicanos conservadores en cuanto a la paz negociada y terminar la guerra, pero mantener el sistema esclavista en los estados sureños. Diferente la postura de los republicanos radicales que buscan abolir la

esclavitud sin considerar la paz negociada con los estados sureños.

Por otro lado, los estados sureños buscarán fervientemente truncar la votación de la 13^o Enmienda, ya que no solo afectaría a la economía sureña la abolición de la esclavitud, sino que “no pueden ser considerados iguales aquellos que Dios creó desiguales”, como dirá Fernando Wood (Lee Pace), diputado demócrata y esclavista. Por lo que Lincoln tendrá que mediar entre las diferentes posturas para retener los votos republicanos y buscar los votos demócratas faltantes para que se apruebe la 13^o Enmienda.

En cuanto a la película, comienza con un fondo negro donde nos relata el contexto histórico en forma de texto: “Desde sus primeros días el experimento estadounidense con la democracia se vio amenazado por divisiones internas basadas en la cuestión de la esclavitud humana. ¿Podía un gobierno del pueblo unir la mitad esclava y la mitad libre? Con el fracaso de negociaciones el choque entre el sur y el norte se fue volviendo más violento hasta que once estados abandonaron la unión y vino la guerra”. Este punto es importante ya que la película establece su postura frente a la causa que ocasionó la guerra civil: la esclavitud.

El modelo de presentación del hecho histórico, en términos historiográficos, asume una postura relacionada a lo que se denomina historia oficial, es decir, la explicación de los

²⁷ En una entrevista Obama diría: “Si pudiera llevar sólo un libro a la Casa Blanca, escogería 'Team of Rivals', de Doris Kearns Goodwin". “El ‘equipo de rivales’”, *Semana*, Estados Unidos, 29/11/08. En: <https://www.semana.com/mundo/articulo/el-equipo-rivales/97771-3>. Consultado en 5 de marzo de 2019.

²⁸ Véase Daniel Mazzei. “Team of Rivals. The Political Genius of Abraham Lincoln”. *Huellas de Estados Unidos. Estudios y debates desde América Latina*. Nº 6, abril 2014, página 120-122.

sucesos históricos a través de grandes personajes (Lincoln) e instituciones (Cámara de los Representantes). Esta forma de entender la historia deja de lado aquellos procesos sociales que se construyen desde “abajo”, es decir, desde los sectores dominados, en este caso, el rol de los negros solo ocupa un lugar de pasividad, y que sus problemas son resueltos desde “arriba”, desde los sectores dominantes (y blancos). Al respecto, Tim Schermerhorn –trabajador ferroviario y representante sindical- asume una postura crítica al señalar que la causa de la guerra civil no fue para terminar con la esclavitud, sino mas bien, para salvaguardar a la Unión. A su vez, que se haya logrado la votación de la 13^o Enmienda tiene que ver más con las presiones sociales que con decisiones de “arriba”, es decir, tiene que ver con la presión que generaron los esclavos con las huelgas, sabotajes y la sumatoria de esclavos fugitivos como asalariados, militares y campesinos integrados en el norte.²⁹ Esto se encuentra en consonancia con lo que Fabio Nigra señala, tomando a Rosenstone, de que “las películas tienden a destacar a los individuos en detrimento de los grupos o el proceso en general”.³⁰

Incluso el propio Lincoln era partidario de la supremacía blanca y del rechazo a la integración de los negros a la plena ciudadanía estadounidense, al punto que consideraba –en sintonía con Thomas

Jefferson- que Estados Unidos debía adquirir una colonia en África para enviar a los negros con pretensión de libertad. Esto no debe resultar extraño en una sociedad donde la cuestión racial, desde la colonia, se antepone al antagonismo de clase, condicionando la potencial capacidad de grupos sometidos a constituir alianzas de clases; sino que también, a partir de la Revolución de la Independencia, los grupos dominantes tuvieron que buscar la forma de justificar la esclavitud (a través de argumentos raciales) en un contexto donde los principios modernos de igualdad ante la ley entraban en contradicción con las visiones esclavistas.³¹

Manning Marable sostiene que “[...] negros y blancos pueden interactuar entre sí, pero que perciben la realidad social de manera muy diferente”.³² Durante el film se puede apreciar esto ya que la comunidad negra solo aparece de manera complementaria, esperando resultados, como por ejemplo, cuando los ciudadanos negros entran por primera vez al Congreso al momento de la votación de la Enmienda, lo cual, resume muy bien su rol en la película, como meros espectadores. *Lincoln*, termina reproduciendo la visión de esa realidad social diferente mencionada por Marable, acorde al relato de la historia oficial y propia de la visión de los sectores dominantes (y blancos).

²⁹ Véase Tim Schermerhorn. “‘Lincoln’, inexplicablemente omitió la huelga”. *Huellas de Estados Unidos. Estudios y debates desde América Latina*. N° 6, abril 2014, página 117-119.

³⁰ Fabio Nigra. *El Cine y la historia de la sociedad. Memoria, narración y representación*; Buenos Aires, Imago Mundi, 2016, página 43.

³¹ Véase Valeria Carbone. “Racismo y raza ¿el motor de la historia de Estados Unidos?”, en Pablo Pozzi y Fabio

Nigra (comps.) *Huellas imperiales. De la crisis de 1929 al presidente negro*; Buenos Aires, Imago Mundi, 2013, página 264-267.

³² Manning Marable. “La historia y la conciencia de los negros: la cultura política de la población negra de los Estados Unidos”. *Huellas de Estados Unidos. Estudios y debates desde América Latina*. N° 2, febrero 2012, página 42.

Por otro lado, el film histórico hollywoodense presenta una serie de características que *Lincoln*, por supuesto, no escapa. Al respecto:

“La película clásica de Hollywood presenta individuos psicológicamente definidos que luchan por resolver un problema claramente indicado o para conseguir unos objetivos específicos. En el transcurso de esta lucha, el personaje entra en conflicto con otros o con circunstancias externas. La historia termina con una victoria decisiva o una derrota, la resolución del problema o la consecución o no consecución clara de los objetivos. El medio causal principal es, en consecuencia, el personaje, un individuo diferenciado, dotado con una serie coherente de rasgos, cualidades y conductas evidentes”.³³

Si se hace foco en la forma en que la película presenta al personaje de Lincoln se puede apreciar que los rasgos mencionados anteriormente encajan con nuestro personaje. Éste se caracteriza por ser un hombre tranquilo, modesto y “simplón”, en una típica imagen del hombre que salió de la cabaña para llegar a ser presidente, símbolo del sueño americano. También se lo muestra como un gran relator de anécdotas, utilizadas en cada momento previo a dar un argumento sobre algún tema.

En cuanto al político, la figura de Lincoln que propone el film lo muestra como conciliador y

dialoguista. Éste sabía que recibiría apoyo para la Enmienda, pero no porque ésta acabara con la esclavitud, sino porque acabaría con la Guerra de Secesión. Por eso es que decide apurar la votación ya que sabe que la guerra está llegando a su fin, reduciendo las posibilidades de apoyo para la Enmienda. Al ver que le faltan votos para lograr la aprobación de la Enmienda éste asume el trabajo de ir a dialogar con los republicanos conservadores liderados por Preston Blair (Hal Holbrook), los cuales son antiesclavistas pero no abolicionistas.³⁴ Éstos lo que quieren es que se acabe la guerra, por lo que le proponen a Lincoln que lo dejen a Blair ir a Richmond a dialogar con Jefferson Davis – presidente confederado- y escuchar sus propuestas para la paz negociada; argumentando que primero quieren escuchar al sur antes que apoyar la Enmienda. En otra escena, un miembro del gabinete le cuestiona a Lincoln por qué, si está por terminar la guerra, se entera por los diarios que se está por llevar a cabo la votación de la Enmienda; “muestra de una intromisión del ejecutivo en detrimento del legislativo”. Éste argumentará, con una compleja interpretación sobre poderes que le otorgó la Constitución, que la declaración de emancipación que liberó a los esclavos del sur fue una medida de guerra que, una vez terminada, deberían volver a ser esclavos, y que eso no lo puede aceptar. Y que por eso quiere la votación de la Enmienda antes que se termine la guerra.

Por el lado de los republicanos radicales mostrarán rechazo a la Enmienda, ya que

³³ David Bordwell. *La narración en el cine de ficción*; Barcelona, Paidós, 1996, página 157.

³⁴ Esta postura se caracterizaba por no aceptar la esclavitud en los estados libres, pero sí aceptaban la

esclavitud de los estados esclavistas por respeto a su autonomía.

entienden que es un juego del presidente para asustar a los rebeldes sureños, y así provocar su rendición. Por otro lado, Blair le confirmará al presidente de que Davis enviará una delegación para negociar la paz, por lo que el trato será que el presidente escuche al sur a cambio de que los republicanos conservadores apoyen la Enmienda. Esto es lo que empezará a generar tensión ya que los rumores de una delegación enviada a Washington para negociar la paz, mientras se está debatiendo la Enmienda en el Congreso, es considerada una provocación hacia al sur, justamente por ser el motivo de la guerra el mantenimiento de la esclavitud en los estados del sur. En este punto el secretario de Estado del presidente, William Seward (David Strathairn) será tajante, “la Enmienda o la paz negociada”. Aquí Lincoln deja entrever su estrategia: demorar –medida que será apoyada por su secretario de Estado- la delegación de Richmond, la cual aún no ha llegado a Washington, y mientras tanto, ir consiguiendo los votos faltantes para lograr la aprobación de la Enmienda. Mientras tanto Lincoln le pide al congresista Thaddeus Stevens (Tommy Lee Jones), republicano radical y abolicionista, que modere sus comentarios en el Congreso para no espantar a republicanos conservadores.

Llegando al momento de la votación Lincoln intercederá para convencer a los votantes faltantes. Por otro lado, Blair le cuestionará dónde están los comisionados de Richmond, generando de nuevo tensión ya que Lincoln ha evitado desmentir a la prensa y allegados sobre la oferta por la paz negociada, para no entorpecer el apoyo a la Enmienda. Esta es

una escena donde el presidente muestra convicción en su discurso al decir: “¡Yo soy el presidente de los Estado Unidos de América dotado de un poder inmenso! Van a obtenerme esos votos”.

El día de la votación uno de los congresistas sureños da cuenta ante todos de que hay una comisión de Richmond viajando hacia Washington por la paz negociada. Por lo que propone posponer la votación, logrando el apoyo de los republicanos conservadores. Aquí en una de las escenas más controvertidas del film, Lincoln enviará un mensaje escrito al Congreso negando que existen tales comisionados (siendo que sí existían). De esta manera los republicanos conservadores retiran su apoyo al congresista sureño George Pendleton (Peter McRobbie), accediendo a que se prosiga con la votación de la 13ª Enmienda, lo cual será aprobada por el margen de dos votos, con 119 votos a favor y 56 en contra. El film terminará con la rendición de la Confederación, el asesinato del presidente y, por último, con un discurso de Lincoln.

En cuanto a la estructura que asume la narración, el film toma la forma de “localización más personajes – objetivos - intentos – desenlace – resolución³⁵; además de aportar algún mensaje moral como, por ejemplo, que la humanidad ha mejorado.³⁶ Para el caso de *Lincoln* la estructura narrativa asume esa forma ya que se contextualiza al espectador desde el comienzo, mostrando a Lincoln como el personaje principal rodeado de personajes complementarios (su familia, gabinete político, y adversarios políticos).

³⁵ Fabio Nigra. *El Cine y la historia...*, op cit., página 35.

³⁶ Véase Robert Rosenstone. *El pasado en imágenes...*, op cit., página 50.

Luego se plantea el objetivo de lograr la votación de la 13^ª Enmienda en la Cámara de Representantes, lo cual utilizará diferentes herramientas hasta conseguir los votos necesarios para lograr la aprobación de la Enmienda, dejando un mensaje de avance social al conseguir la abolición de la esclavitud. A su vez el film refuerza la linealidad de la película por el propio Lincoln. En una de las primeras escenas, en la Casa Blanca, éste le comenta a su esposa sobre un sueño donde se encuentra arriba de un barco, de noche, y que va a una velocidad tremenda hacia una costa que no logra percibir del todo, además es consciente de que en el barco está solo. Le resulta llamativo la velocidad dado que acostumbra avanzar lento. Mary Todd, su esposa, le dice que tal vez sea el ataque de Wilmington Port, pero, luego de una breve charla, se da cuenta qué es el sueño: es la Enmienda para abolir la esclavitud. Como nos dice Luis Oribes, “[...] en su poema más celebrado “¡Oh Capitán! ¡Mi Capitán!” (*¡Oh Captain! My Captain!*), Walt Whitman simboliza la figura del presidente Lincoln en la del capitán que tras un espantoso viaje (la Guerra Civil) con la nave que conduce (la Nación) llega a puerto tras superar todos los escollos, mas el capitán yace frío y muerto en el puente, frente al clamor de las multitudes en las playas”.³⁷

Ahora bien, un film no es una obra caritativa, sino más bien una mercancía; por lo tanto, realizada para obtener ganancias. Y para ello Hollywood tuvo que desarrollar alguna fórmula que hiciera que los espectadores de

cine demandaran aquello que se les ofrece. Nigra señala que “la narración clásica de Hollywood encuentra una llamativa identificación con la narración positivista-historicista clásica en historia, y esa es la fórmula de su éxito”.³⁸ Para ello el relato histórico positivista se valió del método de las ciencias naturales, particularmente del método inductivo, el cual parte de lo particular hacia lo general en busca de explicaciones universales. Esta forma sería, siguiendo a David Bordwell, la manera en que los espectadores perciben el discurso narrativo de un film de Hollywood. De esta manera esta percepción de los espectadores se constituye en forma de corroboración de hipótesis, es decir, de comprobar lo esperable. Pero estas hipótesis no surgen de la nada misma, sino que nacen a partir de esquemas que funcionan como un conjunto de conocimientos previos y organizados, a modo de una biblioteca. Y estos conocimientos han sido adquiridos a lo largo de la vida de los espectadores, ya sea a partir de la escuela, los relatos de mayores o medios de comunicación, entre otros.³⁹ Por lo que los espectadores buscarán en los films hollywoodenses –y en nuestro caso, históricos- confirmar esas hipótesis que surgieron a partir de sus esquemas; y eso serán las invariantes. Éstas son una serie de características que todo film histórico producido en Hollywood tiene. Entre estas características podemos encontrar los conceptos de frontera; excepcionalismo;

³⁷ Luis Laborda Oribes. “La construcción histórica en la cinematografía norteamericana”; Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2007, página 129.

³⁸ Fabio Nigra. *El cine y la historia...*, op cit., página 28.

³⁹ Idem, página 31-32.

patriotismo; conflicto entre el bien y el mal; consenso; y, sueño americano.⁴⁰

Por otro lado, el film histórico hollywoodense, al igual que la historia positivista, buscan la presentación del hecho en estado “puro”, mostrando ante el espectador aquello que sucedió, la historia verdadera. Barthes sugirió que “la «representación» pura y simple de la «realidad», la relación desnuda de «lo que es» (o ha sido) aparece de esta manera como resistencia al sentido”.⁴¹ De esta manera el film histórico hollywoodense construye una narrativa histórica donde elementos simples como puede ser la carreta que transportaba al presidente Lincoln, la vestimenta, o los edificios, se constituyen como elementos históricos en sí; y devienen -paradójicamente- en lo que denomina efecto de realidad, donde “[...] la carencia de significado en provecho del simple referente se convierte en el significante mismo del realismo”.⁴² Al fin de cuentas la no significación, o la preponderancia del referente por sobre el significado deviene en la significación misma del referente, de la realidad.

Conclusión

Podemos observar cómo la película logra, a través de los mecanismos mencionados, un complejo andamiaje de elementos que fomentarán que el espectador se sienta identificado con el film, y que no solo sea el reflejo de la realidad social y política al momento de su estreno, sino que un film es capaz de construir un discurso narrativo

histórico específico. Lo que hace *Lincoln* es construir una narrativa histórica desde la visión de la historia oficial que desde el principio deja en claro que la abolición de la esclavitud se debió pura y exclusivamente a la persona de Lincoln. Esto favorece a los espectadores de la película ya que aquellos esquemas que utilizan a la hora de ver una película se ajusta con aquello que se fue aprendiendo a lo largo de la vida de cada uno. Por lo tanto, aquella comprobación de hipótesis se ajusta no solo por la narrativa de historia oficial, sino por la estructura de esa narrativa al construirse de forma lineal, al apelar aquéllas invariantes que proponen las típicas películas históricas hollywoodenses y a los mecanismos que esconden que un film es una representación y no la pura presentación del hecho sucedido.

De esta manera, el film cumple con invariantes, como el patriotismo, al invocar a uno de los padres de la nación. Y que haya sido Lincoln el elegido no nos debe resultar ninguna casualidad dada su clara relación con la cuestión de la esclavitud y el racismo, en consonancia con la búsqueda de reelección del primer presidente negro –electo- en EE.UU. Otra invariante en el film es el conflicto entre el bien y el mal. En *Lincoln* el bien es representado por los republicanos que buscan abolir la esclavitud, frente a los demócratas esclavistas. Es interesante observar cómo se configura la cuestión religiosa. Los demócratas son cristianos conservadores, con una interpretación donde se justifica la esclavitud; en cambio, los republicanos, son cristianos protestantes-

⁴⁰ Véase Fabio Nigra. *Hollywood y la historia de Estados Unidos. La fórmula estadounidense para contar su pasado*; Buenos Aires, Imago Mundi, 2012, página 24.

⁴¹ Roland Barthes. *El susurro del lenguaje...*, op cit., página 184.

⁴² Idem, página 186.

liberales, es decir, no toleran la esclavitud ya que ésta no promueve el progreso (capitalista).⁴³

Por el lado del contexto de producción se aprecia el camino que transitó Obama hasta las elecciones presidenciales de 2012, el cual expresa una clara dificultad del presidente para encontrar puntos de acuerdo con la creciente ola conservadora por parte del partido republicano. En *Lincoln* esto se expresa en la clara división entre demócratas esclavistas y republicanos liberales. Justamente Obama y Lincoln tuvieron que lidiar con un Estados Unidos dividido desde el plano político.

Otro punto es la figura de Obama como presidente negro reelecto y Lincoln como aquél que los liberó, estableciendo una clara conexión. Esto también es una muestra del discurso que sostiene el film, en tanto la comunidad negra debe estar agradecida al hombre blanco, y no a los esclavos que lucharon por su libertad. Más aún, es conocida la admiración por parte de Obama para con Lincoln –ambos abogados y senadores del poder legislativo de Illinois-, al punto que “cuando el senador decidió postularse como precandidato a la presidencia, eligi[ó] el viejo Capitolio de Springfield – ciudad en la que Lincoln pronunció su célebre discurso de la “casa dividida”– como marco simbólico para presentar oficialmente su candidatura”.⁴⁴

A su vez hay una disputa sobre la defensa de los verdaderos valores cristianos que defienden los demócratas esclavistas. Esto resulta similar a la discusión entre republicanos y demócratas en el año 2012, donde los republicanos en consonancia con el *Tea Party* buscan defender los valores tradicionales de Estados Unidos. Tanto Lincoln como Obama pasan a constituirse como políticos que buscarán la conciliación política de la nación. Al respecto Sánchez y Rodríguez, en palabras de Kellner, *Lincoln* le envía un mensaje a Obama en el sentido que para conseguir sus objetivos políticos no alcanza solamente con golpes de oratoria, sino que debe estar integrado al Congreso, “ensuciarse las manos” y acercarse, de ser necesario, a las posturas radicales para conciliar políticamente.⁴⁵

Con el presidente recién reelecto el film asume una forma que termina promoviendo la figura de Obama. En este sentido, Lincoln lo está respaldando como aquél capaz de conducir a la nación hacia la unión, de ser el representante de las minorías, de sostener los valores cristianos protestantes –frente a un M. Romney mormón y un *Tea Party* cristiano conservador- y recordar que es el comandante en jefe, es decir, el presidente de Estados Unidos.

⁴³ Los republicanos estarían más cercanos a lo que Max Weber conceptualizó en su obra “La ética protestante y espíritu del capitalismo”.

⁴⁴ Francisco Fuster García. “Barack Obama, tres precursores: Lincoln, Kennedy y Clinton”, *Claves de Razón Práctica*, N° 181, 2008, página 44.

⁴⁵ Véase Antonio Sánchez-Escalonilla García-Rico y Araceli Rodríguez Mateos. “La recuperación filmica de la figura presidencial norteamericana en un contexto de crisis: Hollywood durante los mandatos de Barack Obama (2009-2014)”, *Fotocinema, Revista Científica de Cine y Fotografía*, N° 8, 2014, página 279.

BIBLIOGRAFÍA

- Barthes, Roland. *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y de la escritura*; Barcelona, Paidós, 1987.
- Bochicchio, Ana Laura. “Dr. Strangelove o la guerra nuclear según Stanley Kubrik”; X Jornadas de Historia Moderna y Contemporánea, Salta, 2018.
- Bordwell, David. *La narración en el cine de ficción*; Barcelona, Paidós, 1996.
- Carbone, Valeria. “Racismo y raza ¿el motor de la historia de Estados Unidos?”, en Pablo Pozzi y Fabio Nigra (comps.) *Huellas imperiales. De la crisis de 1929 al presidente negro*; Buenos Aires, Imago Mundi, 2013.
- Ferro, Marc. *Diez lecciones sobre la historia del siglo XX*; México, Siglo XXI, 2003.
- Fuster García, Francisco. “Barack Obama, tres precursores: Lincoln, Keneddy y Clinton”, *Claves de Razón Práctica*, N° 181, 2008.
- Garay, Javier. “Gobierno de Barack Obama: una explicación desde el institucionalismo”, *Revista Oasis*, N° 15, 2011.
- Hernández Martínez, Jorge. “Los árboles y el bosque: Los Estados Unidos, la crisis y las elecciones de 2012”, en Pablo Pozzi y Fabio Nigra (comps.) *Huellas imperiales. De la crisis de 1929 al presidente negro*; Buenos Aires, Imago Mundi, 2013.
- Laborda Oribes, Luis. “La construcción histórica en la cinematografía norteamericana”; Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2007.
- Marable, Manning. “La historia y la conciencia de los negros: la cultura política de la población negra de los Estados Unidos”. *Huellas de Estados Unidos. Estudios y debates desde América Latina*. N° 2, febrero 2012.
- Mazzei, Daniel. “Team of Rivals. The Political Genius of Abraham Lincoln”. *Huellas de Estados Unidos. Estudios y debates desde América Latina*. N° 6, abril 2014.
- Nigra, Fabio. *El Cine y la historia de la sociedad. Memoria, narración y representación*; Buenos Aires, Imago Mundi, 2016.
- Nigra, Fabio. *Hollywood y la historia de Estados Unidos. La fórmula estadounidense para contar su pasado*; Buenos Aires, Imago Mundi, 2012.
- Pacheco Freitas, José. “La reelección de Obama: entre la polarización y el pospartidismo”, *Revista Agenda Internacional*, N° 30, 2012.
- Pozzi, Pablo. “Obama, cómo cambiar algo para que no cambie nada”, en Pablo Pozzi y Fabio Nigra (comps.) *Huellas imperiales. De la crisis de 1929 al presidente negro*; Buenos Aires, Imago Mundi, 2013.

Rosenstone, Robert. El pasado en imágenes.
El desafío del cine a nuestra idea de la
Historia; Barcelona, Ariel, 1997.

Sánchez-Escalonilla García-Rico, Antonio &
Araceli Rodríguez Mateos. “La
recuperación fílmica de la figura
presidencial norteamericana en un
contexto de crisis: Hollywood
durante los mandatos de Barack
Obama (2009-2014)”, Fotocinema,
Revista Científica de Cine y
Fotografía, N° 8, 2014.

Schermerhorn, Tim. “Lincoln’,
inexplicablemente omitió la huelga”.
Huellas de Estados Unidos. Estudios y
debates desde América Latina. N° 6,
abril 2014.

Suárez-Cao, Julieta. “Estados Unidos: crisis
económica, reelección presidencial y
polarización política”, Revista de
Ciencia Política, Volumen 33 N°1,
2013.

White, Hayden. Ficción histórica, historia
ficcional y realidad histórica; Buenos
Aires, Prometeo, 2010.